

Un hogar de paz y felicidad 15

Una lista innecesaria

Con el fin de ilustrar hasta qué punto la regla del ‘primer lugar’ es fundamental y engloba toda la vida de la mujer, he aquí una historia verídica:

Una pareja quería tratar de restablecer la paz en su hogar. La mujer trajo consigo una larga lista de quejas y comenzó a leerlas:

La primera queja era que cada vez que ella necesitaba que su marido llegue a casa a una hora determinada y ser puntual, ya sea para ir a una clase, hacer compras o por cualquier otro motivo, ¡él nunca llegaba a tiempo aunque lo hubiera prometido!

“¿Por qué no vuelves a casa a la hora prometida?”, se le preguntó al marido.

El hombre respondió: “Estimado, créame que todos mis retrasos son sólo para el bien de mi mujer y de nuestro hogar, ya sea para traer el sustento o para otros trámites necesarios. ¿Acaso me retrasaría si no fuera por cosas importantes? ¿Acaso no soy consciente que ella me espera? ¿Pero qué puedo hacer?, cada vez hay algo urgente que me impide llegar a tiempo, ¿acaso es imposible de entender? ¡Créame que no estoy jugando - cada retraso se debe a una verdadera necesidad!”

“Estas equivocado”, se le dijo. “Tu verdadera y primaria necesidad son las necesidades de tu mujer. ¡Ella es más importante que cualquier otra cosa en el mundo! Y en todo caso, si el motivo de estar tan ocupado se debe al éxito de tus negocios, entonces ciertamente necesitas poner un límite de tiempo a esas actividades y darle a tu mujer su sitio en tu vida. Debes saber que tu éxito sólo continuará gracias a la felicidad de ella.

Y si la causa por las que estás ocupado se debe a los problemas que tienes o por deudas que complican tu vida, entonces también aquí necesitas un límite, ¿acaso puedes correr las veinticuatro horas del día para resolver tus problemas? El límite es que le des a tu esposa su lugar y sólo así tendrás la ayuda Divina para resolver tus problemas y pagar tus deudas.

¡La causa por la que sufres de falta de paz conyugal, lo que arrastra otras duras tribulaciones, es que no colocas a tu mujer en el primer lugar en tu vida! Tus ocupaciones son más importantes que ella y no aplicas la siguiente regla fundamental: ¡Si tu mujer te necesita - tienes que dejar todo de lado!”

Es necesario que la mujer sea más importante que cualquier cosa en su vida, más que cualquier persona, más que cualquier ocupación. Es evidente que si así lo sintiera no rechazaría sus deseos ante cualquier asunto -por importante que sea- y no sólo acudiría a la hora establecida, sino que lo haría con buena voluntad y con alegría.

Además, que si se fijara en toda la lista que preparó su mujer, vería que todos sus reclamos y sufrimientos son el producto de su sensación que no ocupa el primer lugar en la vida de su marido. Una vez él habla con ella y su mente se encuentra en otro lado, otra vez se olvida de ciertas cosas que ella le pidió hacer, etc. La razón profunda de estos actos fallidos es que su mujer no es más importante a sus ojos que el resto de sus ocupaciones, sino mucho menos.

La esposa, al escuchar esta conversación, quedó impresionada con tan simple definición que englobaba muchos aspectos de su vida. Ella misma no sabía qué era lo que le molestaba tanto cuando él llegaba tarde o se olvidaba de lo le había pedido. Hasta pensó que tal vez ella estaba exagerando con sus quejas. Sin embargo, cuando escuchó la profunda causa de su dolor, entendió con precisión lo que tanto le molestaba de su marido - el sentir que no era lo más importante en su vida, ilo que para ella era un sentimiento intolerable!

La esposa paso a la siguiente queja que incluyó en su lista, respondió: “Ya no es necesario. Si él solamente entendiera este punto - ies suficiente para mí! Logró usted poner el dedo en la llaga y definir con precisión mi problema con él; si él lo corrige - sobra toda mi lista.”.